

CHARLES F. HAANEL

LA LLAVE MAESTRA

24 lecciones
para alcanzar
el éxito y la prosperidad



EDICIONES OBELISCO

Si este libro le ha interesado y desea que le mantengamos informado de nuestras publicaciones, escríbanos indicándonos qué temas son de su interés (Astrología, Autoayuda, Ciencias Ocultas, Artes Marciales, Naturismo, Espiritualidad, Tradición...) y gustosamente le complaceremos.

Puede consultar nuestro catálogo en www.edicionesobelisco.com

Los editores no han comprobado ni la eficacia ni el resultado de las recetas, productos, fórmulas técnicas, ejercicios o similares contenidos en este libro. No asumen, por lo tanto, responsabilidad alguna en cuanto a su utilización ni realizan asesoramiento al respecto.

Colección Éxito - Biblioteca del Secreto

LA LLAVE MAESTRA

Charles F. Haanel

1.ª edición: marzo de 2026

Título original: *The Master Key*

Traducción: *Verónica d'Ornellas*

Maquetación: *Imelda Hernández Simón*

Diseño de cubierta: *Mònica Gil Rosón*

© 2026, Ediciones Obelisco, S.L.

(Reservados los derechos para la presente edición)

Edita: Ediciones Obelisco, S.L.

Collita, 23-25. Pol. Ind. Molí de la Bastida

08191 Rubí - Barcelona - España

Tel. 93 309 85 25

E-mail: info@edicionesobelisco.com

ISBN: 978-84-1172-373-2

DL B 9.077-2016

Impreso en España en los talleres gráficos de Romanyà/Valls S.A.

Verdaguer, 1 - 08786 Capellades (Barcelona)

Printed in Spain

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada, transmitida o utilizada en manera alguna por ningún medio, ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación o electrográfico, sin el previo consentimiento por escrito del editor.

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org)

si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Índice

Prólogo.....	7
Capítulo 1.....	15
Capítulo 2.....	25
Capítulo 3.....	35
Capítulo 4.....	45
Capítulo 5.....	55
Capítulo 6.....	65
Capítulo 7.....	75
Capítulo 8.....	85
Capítulo 9.....	95
Capítulo 10.....	105
Capítulo 11.....	115
Capítulo 12.....	125
Capítulo 13.....	135
Capítulo 14.....	145
Capítulo 15.....	155
Capítulo 16.....	165
Capítulo 17.....	175
Capítulo 18.....	185
Capítulo 19.....	193
Capítulo 20.....	203
Capítulo 21.....	213
Capítulo 22.....	223
Capítulo 23.....	233
Capítulo 24.....	243

Prólogo

Algunas personas parecen atraer el éxito, el poder, la riqueza y la realización con muy poco esfuerzo consciente; otras lo conquistan con gran dificultad, mientras que algunas no consiguen alcanzar lo que ambicionan, sus deseos y sus ideales. ¿A qué se debe esto? ¿Por qué algunas personas realizan sus ambiciones con facilidad, otras con dificultad y otras no lo consiguen en absoluto? La causa no puede ser física, puesto que entonces las personas más perfectas físicamente serían las que tendrían más éxito. La diferencia, por lo tanto, debe de ser mental; por ende, la mente debe de ser la fuerza creadora, debe de constituir la única diferencia entre las personas. Es la mente, por lo tanto, la que supera al entorno y todos los obstáculos que hay en el camino del ser humano.

Cuando el poder creador del pensamiento se comprenda plenamente, se verá que su efecto es maravilloso, pero estos resultados no se pueden obtener sin la aplicación, la diligencia y la concentración adecuadas. El estudiante descubrirá que las leyes que gobiernan el mundo mental y espiritual son tan fijas e infalibles como las del mundo material. Para garantizar los resultados deseados, entonces, es necesario conocer las leyes y acatarlas. Se verá que una obediencia adecuada de la ley producirá los resultados deseados con una exactitud invariable. El estudiante que aprende que el poder proviene de su interior, que su debilidad se debe únicamente a que ha estado dependiendo de la ayuda del exterior, y se lanza sin dudarle sobre sus propios pensamientos, se endereza al instante, se mantiene erguido, adopta una actitud dominante y hace milagros.

Es evidente, por lo tanto, que quien no consiga investigar plenamente y sacar provecho de los maravillosos progresos que se están realizando en esta última y gran ciencia, pronto se quedará tan atrás

como la persona que se niega a reconocer y aceptar los beneficios que ha recibido la humanidad al comprender las leyes de la electricidad.

Ciertamente, la mente crea circunstancias negativas con la misma facilidad con que crea circunstancias favorables. Cuando visualizamos, consciente o inconscientemente, algún tipo de carencia, limitación o discordia, creamos esas condiciones –eso es lo que muchas personas están haciendo todo el tiempo, inconscientemente.

Esta ley, como todas las demás leyes, no tiene en cuenta a las personas, sino que está en funcionamiento continuo y entrega implacablemente a cada individuo exactamente lo que éste ha creado; en otras palabras, «lo que el hombre siembre, también cosechará».

La abundancia, por lo tanto, depende de un reconocimiento de las leyes de la Abundancia y del hecho de que la Mente no sólo es la creadora, sino que es el único creador que hay. Ciertamente, no podemos crear una cosa si no sabemos que puede ser creada y, en consecuencia, hacemos el esfuerzo adecuado. Hoy en día, no hay más electricidad en el mundo que la que había hace cincuenta años, pero no empezamos a recibir sus beneficios hasta que alguien reconoció la ley por la cual puede ser aprovechada; ahora que esta ley ha sido comprendida, ilumina prácticamente todo el mundo. Lo mismo ocurre con la ley de la Abundancia: sólo aquellos que reconocen la ley y se colocan en armonía con ella comparten sus beneficios.

Actualmente, el espíritu científico domina todos los campos de esfuerzo y las relaciones de causa y efecto ya no son ignoradas.

El descubrimiento de una parte de la ley marcó una época en el progreso humano. Eliminó el elemento de incertidumbre y capricho en las mentes de las personas y lo sustituyó con ley, razón y certeza.

Ahora el hombre comprende que para cada resultado hay una causa adecuada y concreta, de manera que cuando desea un determinado resultado, busca la condición mediante la cual sólo puede obtener dicho resultado.

La base sobre la que descansa toda ley fue descubierta mediante un razonamiento inductivo que consiste en comparar una serie de casos independientes hasta que se encuentra el factor común que da origen a todos ellos.

A este método de estudio deben las naciones civilizadas la mayor parte de su prosperidad y la parte más valiosa de sus conocimientos. Ha prolongado la vida, ha mitigado el dolor, ha tendido puentes sobre ríos, ha iluminado la noche con el esplendor del día, ha ampliado el alcance de la vista, ha acelerado el movimiento, ha vencido la distancia, facilitado las relaciones y ha permitido al hombre internarse en el mar y en el aire. No es de extrañar, entonces, que poco después el ser humano haya procurado extender los beneficios de este sistema de estudio a su método de pensamiento, de manera que, cuando fue absolutamente evidente que ciertos resultados eran consecuencia de un determinado método de pensamiento, lo único que quedaba por hacer era clasificar dichos resultados.

Este método es científico y es el único método por el cual se nos permitirá conservar el grado de libertad que hemos estado acostumbrados a considerar como un derecho inalienable, porque un pueblo está seguro en casa y en el mundo únicamente si el estado de preparación nacional implica cosas como salud rebosante, eficiencia en cualquier tipo de negocios públicos y privados, avances continuos en la ciencia y en el arte de actuar conjuntamente, y el esfuerzo crecientemente dominante de hacer que todas estas cosas y todos los demás aspectos del desarrollo nacional se centren y giren en torno a mejorar la vida individual y colectiva, para lo cual la ciencia, el arte y la ética proporcionan motores de orientación y de control.

La Llave Maestra se basa en verdades científicas absolutas y desplegará las posibilidades que están inactivas en cada individuo, enseñándole a llevarlas a una acción poderosa para aumentar su capacidad efectiva, aportando una energía, un discernimiento, un vigor y una elasticidad mental añadidos. El estudiante que comprenda las leyes mentales que se desarrollan llegará a poseer la capacidad de asegurarse unos resultados con los que hasta ese momento no había ni soñado, y cuyas recompensas son difíciles de explicar con palabras.

Este libro explica el uso correcto de los elementos receptivos y activos de la naturaleza mental e instruye al estudiante en el reconocimiento de las oportunidades, fortalece los poderes de la voluntad y el razonamiento y enseña el cultivo y los mejores usos de la imagina-

ción, el deseo, las emociones y las facultades intuitivas. Proporciona iniciativa, tenacidad de propósito, sabiduría para elegir, comprensión inteligente y un profundo disfrute de la vida en sus planos superiores.

La Llave Maestra enseña el uso del verdadero Poder de la Mente, no alguno de sus sustitutos y perversiones. No tiene nada que ver con el hipnotismo, la magia o cualquiera de los engaños más o menos fascinantes con los que muchas personas son llevadas a pensar que se puede obtener algo a partir de nada.

La Llave Maestra cultiva y desarrolla una comprensión que te permitirá controlar el cuerpo y, en consecuencia, la salud. Mejora y fortalece la Memoria. Desarrolla la Percepción: ese tipo de Percepción que es tan poco frecuente, ese tipo que es la característica distintiva de toda persona de negocios de éxito, ese tipo que permite que la gente vea las posibilidades y las dificultades en cada situación, ese tipo que permite que uno distinga las oportunidades que se le ofrecen, porque hay miles de personas que no logran ver las oportunidades que tienen a su alcance mientras se esfuerzan con situaciones que sin embargo no les proporcionarán ninguna ganancia sustancial.

La Llave Maestra desarrolla el Poder Mental, lo cual significa que los demás reconocerán instintivamente que eres una persona de fuerza, de carácter –significa que querrán hacer lo que tú quieras que hagan, que atraerás a personas y cosas, que serás lo que se llama una persona «con suerte», que las «cosas» llegarán a ti, que habrás comprendido las leyes fundamentales de la Naturaleza y que te habrás colocado en armonía con ellas, que estarás en sintonía con el Infinito, que entenderás la ley de atracción, las leyes naturales de crecimiento y las leyes psicológicas sobre las que descansan todas las ventajas en el mundo social y en el de los negocios.

El Poder Mental es poder creador; te proporciona la capacidad de crear por ti mismo, lo cual no significa quitarle algo a otra persona. La Naturaleza jamás actúa de ese modo. La Naturaleza hace que crezcan dos briznas de hierba donde antes crecía una sola, y el Poder de la Mente permite al ser humano hacer lo mismo.

La Llave Maestra desarrolla la percepción y la sagacidad, una independencia creciente, la capacidad y la disposición de ser útil. Destruye la desconfianza, la depresión, el miedo, la melancolía y todas las formas de limitación y debilidad, incluyendo el dolor y la enfermedad; despierta los talentos ocultos, proporciona iniciativa, fuerza, energía y vitalidad; despierta un aprecio de lo bello en el Arte, la Literatura y la Ciencia.

La Llave Maestra ha cambiado las vidas de miles de hombres y mujeres, sustituyendo unos métodos inciertos y confusos con unos principios definidos –y unos principios para los cimientos sobre los que todo sistema de eficacia debe descansar.

Elbert Gary, presidente de la United States Steel Corporation, dijo: «En una administración eficaz, los servicios de los consejeros, los instructores y los expertos en eficacia son indispensables para la mayoría de iniciativas de negocios de magnitud, pero considero que el reconocimiento y la adopción de los principios correctos tienen una importancia mucho mayor».

La Llave Maestra enseña los principios correctos y sugiere métodos para realizar una aplicación práctica de dichos principios. En esto difiere de todos los demás cursos de estudio. Enseña que el único valor posible que puede adherirse a cualquier principio está en su aplicación. Muchas personas leen libros, estudian cursos a distancia, asisten a conferencias durante toda su vida sin hacer jamás ningún progreso en la demostración del valor de los principios implicados. *La Llave Maestra* sugiere métodos mediante los cuales el valor de los principios enseñados puede ser demostrado y puesto en práctica en la experiencia diaria.

Se ha producido un cambio en el pensamiento mundial. Este cambio se está haciendo evidente poco a poco entre nosotros y es más importante que cualquier otro cambio que haya experimentado el mundo desde la caída del Paganismo.

La revolución que se está produciendo actualmente en las opiniones de las personas (tanto las de las clases altas y más cultivadas, como las de clase trabajadora) no tiene parangón en la historia de la humanidad.

En los últimos años, la ciencia ha realizado unos descubrimientos tan amplios, ha revelado unos recursos tan infinitos, ha revelado unas posibilidades tan enormes y unas fuerzas tan insospechadas, que los científicos dudan cada vez más en afirmar ciertas teorías como algo establecido e indudable, o en negar otras teorías por absurdas o imposibles. Así pues, está naciendo una nueva civilización. Algunas costumbres, algunos credos y la crueldad están quedando atrás; la visión, la fe y el servicio están ocupando su lugar. Las trabas de la tradición se están desvaneciendo y, mientras la escoria del materialismo se consume, el pensamiento se libera y la verdad eleva con todo su brillo ante una multitud asombrada.

El mundo entero está en la víspera de una nueva consciencia, un nuevo poder y una nueva percepción de los recursos que se encuentran dentro del ser. El siglo XIX fue testigo del mayor progreso material de la historia. El siglo XX producirá el mayor progreso en el poder mental y espiritual.

La física ha dividido la materia en moléculas, las moléculas en átomos, los átomos en energía, y ha sido sir Ambrose Fleming, en un discurso ante la Royal Institution, quien ha convertido esa energía en la mente. Dijo: «En su esencia fundamental, la energía puede ser incomprensible para nosotros, excepto como una exhibición del funcionamiento directo de aquello que llamamos Mente o Voluntad».

Veamos cuáles son las fuerzas más poderosas en la Naturaleza. En el mundo mineral, todo es sólido y fijo. En los reinos animal y vegetal, todo fluye y todo cambia, siempre se crea y se recrea. En la atmósfera encontramos calor, luz y energía. Cada ámbito se torna más fino y más espiritual cuando pasamos de lo visible a lo invisible, de lo grueso a lo fino, de la potencialidad baja a la potencialidad alta. Cuando llegamos a lo invisible encontramos energía en su estado más puro y más volátil.

Y, puesto que las fuerzas más poderosas de la Naturaleza son las fuerzas invisibles, también descubrimos que las fuerzas más poderosas del ser humano son sus fuerzas invisibles, su fuerza espiritual; y la única manera en que esa fuerza espiritual puede mani-

festarse es a través del proceso del pensar. El pensar es la única actividad que posee el espíritu, cuyo único producto es el pensamiento.

Suma y resta son, por lo tanto, transacciones espirituales; el razonamiento es un proceso espiritual, las ideas son concepciones espirituales, las preguntas son reflectores, y la lógica, los argumentos y la filosofía son la maquinaria espiritual.

Cada pensamiento hace que algún tejido físico, una parte del cerebro, nervio o músculo actúe. Esto produce un cambio físico real en la construcción del tejido. Por lo tanto, sólo es necesario tener un cierto número de pensamientos sobre un determinado tema para provocar un cambio completo en la organización física del ser humano.

Éste es el proceso mediante el cual el fracaso se transforma en éxito. Los pensamientos de valentía, poder, inspiración, armonía, sustituyen a los de fracaso, desesperación, carencia, limitación y discordia. Cuando estos pensamientos echan raíces, el tejido físico se transforma y la persona ve la vida bajo una nueva luz: lo viejo ha muerto, todas las cosas son nuevas. La persona vuelve a nacer, esta vez desde el espíritu. La vida tiene un nuevo significado para ella, la persona se reconstruye y se llena de dicha, de confianza, de esperanza y de energía. Ve oportunidades de éxito ante las que solía estar ciega; reconoce posibilidades que antes no tenían ningún significado para ella. Los pensamientos de éxito con los que se ha llenado irradian hacia la gente que la rodea, la cual, a su vez, la ayuda a ir hacia adelante y hacia arriba. Atrae hacia ella nuevas y exitosas asociaciones y esto, a su vez, hace que su entorno cambie. De modo que, mediante este simple ejercicio de pensamiento, la persona no sólo se cambia a sí misma, sino que también cambia su entorno, sus circunstancias y sus condiciones.

Vas a ver, debes ver, que estamos en el amanecer de un nuevo día; que las posibilidades son tan maravillosas, tan fascinantes, tan ilimitadas, que son casi desconcertantes. Hace un siglo, cualquier hombre con un revolver Gatling podría haber aniquilado a todo un ejército equipado con los implementos de la guerra que enton-

ces estaban en uso. Lo mismo ocurre en la actualidad. Cualquier persona que tenga un conocimiento de las posibilidades contenidas en *La Llave Maestra* tiene una ventaja inconcebible sobre la multitud.

❧ Capítulo uno ❧

Tengo el privilegio de ofrecerte aquí el Capítulo Uno del Sistema de la Llave Maestra. ¿Te gustaría atraer más poder a tu vida? Consigue la consciencia de poder. ¿Más salud? Consigue la consciencia de salud. ¿Más felicidad? Consigue la consciencia de felicidad. Vive el espíritu de estas cosas hasta que sean tuyas por derecho propio. Entonces será imposible que te impidan tenerlas. Las cosas del mundo son fluidas para un poder que está dentro del ser humano, gracias al cual las gobierna.

No necesitas adquirir ese poder. Ya lo tienes. Pero debes entenderlo; debes usarlo; debes controlarlo; debes impregnarte de él, para que puedas avanzar y llevar al mundo contigo.

Día a día, mientras sigues adelante, mientras ganas impulso, mientras tu inspiración se hace más profunda, mientras tus planes se cristalizan, mientras adquieres una comprensión, llegarás a darte cuenta de que este mundo no es una pila de piedras y leña muerta, ¡sino un ser vivo! Está compuesto de los corazones de la humanidad, que laten. Es algo que está hecho de vida y belleza.

Es evidente que hace falta un entendimiento para trabajar con el material de esta descripción, pero quienes llegan a ese entendimiento son inspirados por una nueva luz, una nueva fuerza; cada día tienen más confianza y más poder; se dan cuenta de que sus esperanzas y sus sueños se hacen realidad, y la vida adquiere un significado más profundo, más pleno y más claro.

Y, ahora, el Capítulo Uno.

Capítulo uno

Es cierto, en todos los planos de la existencia, que si se tiene mucho se consigue más, y es igualmente cierto que la pérdida conlleva una mayor pérdida.

La mente es creativa, y las circunstancias, el entorno y todas las experiencias en la vida son el resultado de nuestra actitud mental habitual o predominante.

La actitud de la mente depende necesariamente de lo que pensamos. Por lo tanto, el secreto de todo poder, de todo logro y de toda posesión depende de nuestro método de pensamiento.

Esto es cierto, porque debemos «ser» para que podamos «hacer», y podemos «hacer» únicamente en la medida en que «somos», y lo que «somos» depende de lo que «pensamos».

No podemos expresar unos poderes que no poseemos. La única manera de conseguir tener poder es siendo conscientes de él, y jamás podremos ser conscientes del poder hasta que sepamos que todo el poder proviene de nuestro interior.

Hay un mundo en nuestro interior: un mundo de pensamiento, de sentimiento y de poder; de luz, de vida y de belleza y, aunque es invisible, sus fuerzas son poderosas.

El mundo interior está gobernado por la mente. Cuando descubramos ese mundo encontraremos la solución a cada problema, la causa de cada efecto. Y, puesto que el mundo interior está bajo nuestro control, todas las leyes del poder y la posesión están también bajo nuestro control.

El mundo exterior es un reflejo del mundo interior. Lo que aparece en el exterior ha estado antes en el interior. En el mundo interior podemos encontrar la Sabiduría infinita, el Poder infinito y la Provisión infinita de todo lo necesario, esperando desplegarse, desarrollarse y expresarse. Si reconocemos estas potenciali-

dades en el mundo interior, entonces tomarán forma en el mundo exterior.

La armonía en el mundo interior se reflejará en el mundo exterior a través de circunstancias armoniosas, entornos agradables y lo mejor de todas las cosas. Es la base de la salud y un factor esencial necesario para toda grandeza, todo poder, todo logro, toda realización y todo éxito.

La armonía en el mundo interior significa la capacidad de controlar nuestros pensamientos y de que nosotros mismos determinemos cómo nos va a afectar cualquier experiencia.

La armonía en el mundo interior tiene como consecuencia el optimismo y la riqueza; la riqueza interior tiene como consecuencia la riqueza exterior.

El mundo exterior refleja las circunstancias y las condiciones de la consciencia interior.

Si encontramos sabiduría en el mundo interior, tendremos el entendimiento para percibir las maravillosas posibilidades que están latentes en él, y se nos dará el poder para hacer que esas posibilidades se manifiesten a su vez en el mundo exterior.

Al ser conscientes de la sabiduría que hay en el mundo interior, mentalmente tomamos posesión de ella, y al tomar posesión mental pasamos a tener una posesión real del poder y la sabiduría necesarios para manifestar los factores esenciales necesarios para nuestro desarrollo más completo y armonioso.

El mundo interior es el mundo práctico en el que los hombres y las mujeres de poder generan valentía, esperanza, entusiasmo, seguridad en sí mismos, confianza y fe, y por el cual reciben la inteligencia para tener la visión y la habilidad práctica para convertir esa visión en una realidad.

La vida es un desarrollo, no un acrecentamiento. Lo que nos llega en el mundo exterior es aquello que ya poseemos en el mundo interior.

Toda posesión se basa en la consciencia. Toda ganancia es el resultado de una consciencia del crecimiento. Toda pérdida es el resultado de una consciencia dispersa.

La eficiencia mental depende de la armonía; la discordia significa confusión; por lo tanto, quien adquiere poder debe estar en armonía con las Leyes Naturales.

Nos relacionamos con el mundo exterior a través de la mente objetiva. El cerebro es el órgano de esa mente, y el sistema cerebroespinal nos pone en comunicación consciente con cada una de las partes del cuerpo. El sistema nervioso responde a cada sensación de luz, de calor, de olor, de sonido y de sabor.

Cuando la mente piensa correctamente, cuando comprende la verdad, cuando los pensamientos enviados al cuerpo a través del sistema nervioso cerebroespinal son constructivos, las sensaciones son placenteras, armoniosas.

El resultado es que acumulamos vitalidad y todas las fuerzas constructivas en nuestro cuerpo, pero es a través de esta misma mente objetiva que toda aflicción, enfermedad, carencia y cada forma de discordia y de desarmonía es admitida en nuestras vidas. Por lo tanto, es a través de la mente objetiva, mediante el pensamiento erróneo, que nos relacionamos con todas las fuerzas destructivas.

Nos relacionamos con el mundo interior a través de la mente subconsciente. El plexo solar es el órgano de esta mente; el sistema simpático de los nervios gobierna todas las sensaciones subjetivas, como la alegría, el miedo, el amor, la emoción, la respiración, la imaginación y todos los demás fenómenos subconscientes. Es a través del subconsciente que estamos conectados con la Mente Universal y entramos en relación con las fuerzas constructivas Infinitas del Universo.

El gran secreto de la vida es la coordinación de estos dos centros de nuestro ser y la comprensión de sus funciones. Con este conocimiento, podemos hacer que las mentes objetiva y subjetiva cooperen conscientemente y, de ese modo, coordinen lo finito con lo infinito. Nuestro futuro está enteramente bajo nuestro propio control. No está a merced de cualquier poder externo caprichoso o incierto.

Todos estamos de acuerdo en que sólo hay un Principio o Consciencia que está presente en todo el Universo, ocupando todo el espacio y siendo esencialmente de la misma clase en cada punto

de su presencia. Es todopoderoso, todo sabiduría y omnipresente. Todos los pensamientos y las cosas están dentro de Él. Él es todo en todo.

Sólo hay una Consciencia en el universo capaz de pensar y, cuando piensa, sus pensamientos se convierten en cosas objetivas para ella. Puesto que esta Consciencia es omnipresente, debe estar presente en cada persona; cada persona debe ser una manifestación de esa Consciencia Omnipotente, Omnisciente y Omnipresente.

Puesto que sólo hay una Consciencia en el Universo que es capaz de pensar, se infiere necesariamente que tu consciencia es idéntica a la Conciencia Universal o, en otras palabras, que todas las mentes son una sola mente. No se puede evitar llegar a esta conclusión.

La consciencia que se centra en las células de tu cerebro es la misma consciencia que se centra en las células cerebrales de cualquier otra persona. Cada persona no es más que la individualización de la Mente Universal, de la Mente Cósmica.

La Mente Universal es energía estática o potencial; simplemente es. Se puede manifestar únicamente a través del individuo, y el individuo se puede manifestar únicamente a través de lo Universal. Son uno.

La capacidad de la persona de pensar es su capacidad de tener un efecto en lo Universal y de traerlo a la manifestación. La consciencia humana consiste únicamente en la capacidad de pensar del ser humano. Se cree que la mente en sí misma es una forma sutil de energía estática, de la cual surgen las actividades llamadas «pensamiento», que son la fase dinámica de la mente. La mente es energía estática, el pensamiento es energía dinámica: son las dos fases de la misma cosa. El pensamiento es, por lo tanto, la fuerza vibratoria que se forma al convertir la mente estática en mente dinámica.

Puesto que la suma de todos los atributos está contenida en la Mente Universal, que es Omnipotente, Omnisciente y Omnipresente, esos atributos deben estar presentes en todo momento en su forma potencial en cada persona. Por lo tanto, cuando la persona piensa, el pensamiento es obligado por su naturaleza a encarnarse en una objetividad o un estado que corresponderá a su origen.

Cada pensamiento es, por lo tanto, una causa, y cada estado es un efecto. Por este motivo, es absolutamente esencial que controles tus pensamientos para poder crear únicamente circunstancias deseables.

Todo el poder proviene del interior y está absolutamente bajo tu control. Llega a través del conocimiento exacto y por el ejercicio voluntario de los principios exactos.

Debería quedar claro que cuando adquieres una plena comprensión de esta ley, y eres capaz de controlar tus procesos de pensamiento, puedes aplicarla a cualquier circunstancia; en otras palabras, habrás llegado a una cooperación consciente con la ley Omnipotente, que es la base fundamental de todas las cosas.

La Mente Universal es el principio de vida de todo átomo existente; todo átomo está luchando continuamente para manifestar más vida; todos son inteligentes y todos están intentando llevar a cabo el propósito para el cual fueron creados.

La mayoría de la humanidad vive en el mundo exterior; pocas personas han descubierto su mundo interior y, sin embargo, es el mundo interior el que crea al mundo exterior. Por lo tanto, es creativo, y todo lo que encuentras en tu mundo exterior ha sido creado por ti en tu mundo interior.

Este sistema hará que seas consciente del poder que será tuyo cuando comprendas esta relación entre el mundo externo y el mundo interno. El mundo interior es la causa, el mundo exterior es el efecto; para cambiar el efecto debes cambiar la causa.

Finalmente, verás que ésta es una idea radicalmente nueva y distinta. La mayoría de la gente intenta cambiar los efectos trabajando con los efectos: no consigue ver que eso, simplemente, es cambiar una forma de aflicción por otra. Para eliminar la discordia, debemos eliminar la causa, y esa causa sólo puede ser hallada en el mundo interior.

Todo crecimiento proviene del interior. Esto es evidente en toda la naturaleza. Toda planta, todo animal, todo ser humano es un testimonio viviente de esta gran ley, y el error de los siglos ha estado en buscar la fuerza o el poder en el exterior.

El mundo interior es la fuente Universal de suministro, y el mundo exterior es el punto de salida de esa corriente. Nuestra capa-

cidad de recibir depende de nuestro reconocimiento de esta Fuente Universal, de esta Energía Infinita para la que cada persona es un punto de salida. Por lo tanto, ella es una con cada persona.

El reconocimiento es un proceso mental; por lo tanto, la acción mental es la interacción del individuo con la Mente Universal. Y, puesto que la Mente Universal es la inteligencia que está presente en todo el espacio y que anima a todos los seres vivos, esta acción y reacción mental es la ley de causalidad. Sin embargo, el principio de causalidad no existe en el individuo, sino en la Mente Universal. No es una facultad objetiva, sino un proceso subjetivo, y los resultados se ven en una infinita variedad de circunstancias y experiencias.

Para que la vida pueda expresarse, tiene que haber una mente; nada puede existir sin la mente. Todo lo que existe es una manifestación de esta única sustancia básica a partir de la cual, y por la cual, todas las cosas han sido creadas y están siendo recreadas continuamente.

Vivimos en un mar insondable de sustancia mental plástica. Esta sustancia está siempre viva y activa. Es sensible en el grado más alto. Toma forma según la exigencia mental. El pensamiento forma el molde o la matriz a partir de la cual la sustancia se expresa.

Recuerda que el valor está únicamente en la aplicación, y que una comprensión práctica de esta ley sustituirá la pobreza por abundancia, la ignorancia por sabiduría, la discordia por armonía y la tiranía por libertad, y ciertamente, desde un punto de vista material y social, no puede haber bendiciones mayores que éstas.

Ahora, realiza la aplicación: elige una habitación en la que puedas estar a solas y en la que nadie te vaya a molestar; siéntate erguido, cómodamente, pero sin repantigarte. Deja que tus pensamientos vaguen por donde quieran, pero quédate perfectamente quieto durante entre quince minutos y media hora. Haz esto durante tres o cuatro días, o durante una semana, hasta que te asegures de tener un control total de tu ser físico.

A muchas personas hacer esto les resultará sumamente difícil, mientras que otras lo conquistarán con facilidad, pero es absolu-

tamente esencial asegurar un control total del cuerpo para estar preparado para progresar. En el próximo capítulo, la semana que viene, recibirás instrucciones para el próximo paso. Mientras tanto, debes haber dominado éste.

Estudia las preguntas y sus respuestas

1. ¿Qué es el mundo exterior en su relación con el mundo interior?

El mundo exterior es un reflejo del mundo interior.

2. ¿De qué depende toda posesión?

Toda posesión se basa en la consciencia.

3. ¿Cómo se relaciona la persona con el mundo objetivo?

La persona se relaciona con el mundo objetivo a través de la mente objetiva. El cerebro es el órgano de dicha mente.

4. ¿Cómo se relaciona con la Mente Universal?

Se relaciona con la Mente Universal a través de la mente subconsciente. El plexo solar es el órgano de dicha mente.

5. ¿Qué es la Mente Universal?

La Mente Universal es el principio de vida de cada átomo existente.

6. ¿Cómo puede el Individuo tener un efecto en lo Universal?

La capacidad de pensar del individuo es su capacidad de tener un efecto en lo Universal y llevarlo a la manifestación.

7. ¿Cuál es el resultado de esta acción e interacción?

El resultado de esta acción e interacción es causa y efecto; cada pensamiento es una causa y cada circunstancia un efecto.

8. ¿Cómo se garantizan unas circunstancias armoniosas y deseables?

Unas circunstancias armoniosas y deseables se consiguen pensando correctamente.

9. ¿Cuál es la causa de toda discordia, desarmonía, carencia y limitación?

La discordia, la desarmonía, la carencia y la limitación son el resultado de pensar erróneamente.

10. ¿Cuál es la fuente de todo poder?

La fuente de todo poder es el mundo interior, la Fuente Universal de Suministro, la Energía Infinita, de la cual cada individuo es un punto de salida.

✧ Capítulo dos ✧

Nuestras dificultades se deben, en gran parte, a las ideas confusas y a la ignorancia de nuestros verdaderos intereses. Nuestra gran tarea consiste en descubrir las leyes de la naturaleza a las que debemos adaptarnos. El pensamiento claro y la percepción moral tienen, por lo tanto, un valor incalculable. Todos los procesos, incluso los del pensamiento, descansan sobre unas bases sólidas.

Cuanto más profundas son las sensibilidades, más agudo es el juicio, más delicado el gusto, más refinados los sentimientos morales, más sutil la inteligencia, más elevadas las aspiraciones, y más puras e intensas las gratificaciones que proporciona la existencia. Por lo tanto, lo que proporciona un placer supremo es el estudio de lo mejor que se ha pensado en el mundo.

Los poderes, usos y posibilidades de la mente bajo las nuevas interpretaciones son incomparablemente más maravillosos que los logros más extravagantes, o incluso que los sueños del progreso material.

El pensamiento es energía. El pensamiento activo es energía activa; el pensamiento concentrado es energía concentrada. El pensamiento concentrado en un fin claro se convierte en poder. Ése es el poder que usan aquellos que no creen en la virtud de la pobreza, ni en la belleza de la negación de uno mismo. Ellos perciben que ése es el camino de los débiles.

La capacidad de recibir y manifestar este poder depende de la capacidad de reconocer la Energía Infinita que habita siempre en el ser humano, creando y recreando constantemente su cuerpo y su mente, y lista para manifestarse a través de él en cualquier momento de la forma que sea necesaria. La manifestación en la vida exterior del individuo estará en proporción exacta con el reconocimiento de esta verdad.

El Capítulo Dos explica el método para conseguirlo.

Capítulo dos

Las operaciones de la mente se producen por dos modalidades paralelas de actividad: una consciente y otra subconsciente. El profesor Davidson dice: «Quien cree iluminar todo el alcance de la acción mental con la luz de su propia consciencia no es distinto de quien intenta iluminar el universo con una vela de junco».

Los procesos lógicos del subconsciente se llevan a cabo con una certeza y una regularidad que serían imposibles si existiera la posibilidad de error. Nuestra mente está diseñada de tal manera que prepara para nosotros las bases más importantes de la cognición, mientras que nosotros no tenemos ni la más mínima percepción del *modus operandi*.

El alma subconsciente, como un extraño benevolente, trabaja y se aprovisiona para nuestro beneficio, dejando caer únicamente los frutos maduros sobre nuestro regazo. Así pues, un análisis fundamental de los procesos de pensamiento muestra que el subconsciente es el teatro de los fenómenos mentales más importantes.

Es a través del subconsciente que Shakespeare debió de percibir, sin esfuerzo, las grandes verdades que están ocultas a la mente consciente del estudiante; que Fidias debió de dar forma al mármol y al bronce; que Rafael debió de pintar las *madonnas* y Beethoven compuesto sus sinfonías.

La facilidad y la perfección dependen enteramente del grado en que dejamos de depender de la consciencia; tocar el piano, patinar, escribir a máquina: los oficios que requieren destreza, dependen del proceso de la mente subconsciente para su perfecta ejecución. La maravilla de interpretar brillantemente una pieza en el piano mientras, al mismo tiempo, mantenemos una vigorosa conversación, demuestra la grandeza de nuestros poderes subconscientes.

Todos sabemos cuánto dependemos del subconsciente, y cuanto más grandes, más nobles, más brillantes son nuestros pensamientos,

más evidente es para nosotros que su origen es incomprendible para nosotros. Descubrimos que estamos dotados de tacto, de instinto, de sentido de la belleza en el arte, la música, etc., siendo absolutamente inconscientes de su origen o su morada.

El valor del subconsciente es enorme. Nos inspira, nos advierte, nos suministra nombres, datos y escenas del almacén de la memoria. Dirige nuestros pensamientos, nuestros gustos, y realiza tareas tan complejas que ninguna mente consciente, incluso si tuviera el poder, sería capaz de realizar.

Podemos caminar a voluntad, podemos levantar el brazo siempre que queramos hacerlo, podemos prestar atención a cualquier tema que nos plazca con nuestros ojos o nuestros oídos. Por otro lado, no podemos detener los latidos de nuestro corazón, ni la circulación de la sangre, ni el aumento de la estatura, ni la formación de tejidos nerviosos y musculares, ni el desarrollo de los huesos, ni muchos otros importantes procesos vitales.

Si comparamos estos dos tipos de actividad (uno decretado por la voluntad del momento y el otro realizándose en un proceder majestuoso, rítmico, sin vacilación, constante en todo momento), nos quedamos asombrados ante el segundo y pedimos que el misterio nos sea revelado. Inmediatamente, nos damos cuenta de que estos son los procesos esenciales de nuestra vida física y no podemos evitar llegar a la conclusión de que estas importantes funciones están alejadas a propósito del dominio de nuestra voluntad exterior con sus variaciones y transiciones, y colocadas bajo la dirección de un poder permanente y confiable que está en nuestro interior.

De estos dos poderes, el exterior y variable ha sido denominado la «Mente Consciente» o «Mente Objetiva» (que trata con los objetos externos). El poder interior es llamado la «Mente Subconsciente» o «Mente Subjetiva» y, además de su trabajo en el plano mental, controla las funciones habituales que hacen posible la vida física.

Es necesario tener una comprensión clara de sus respectivas funciones en el plano mental, así como de otros principios básicos. Percibiendo y funcionando a través de los cinco sentidos, la mente consciente trata con las impresiones y los objetos de la vida externa.